

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Sobre la pulsión de saber en la infancia. Aportes a la discusión epistemológica.

Mirc, Andrea.

Cita:

Mirc, Andrea (2008). *Sobre la pulsión de saber en la infancia. Aportes a la discusión epistemológica*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/73>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/2ty>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE LA PULSIÓN DE SABER EN LA INFANCIA. APORTES A LA DISCUSIÓN EPISTEMOLÓGICA

Mirc, Andrea

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata.
Argentina

RESUMEN

El presente trabajo de investigación, desarrolla un recorrido teórico sobre la noción de pulsión epistemofílica en la infancia, concepto clave en el campo de investigación actual de la psicología. Se enmarca en la tesis en elaboración "Acerca del concepto de sublimación en la infancia. Creación y campo social" de la Maestría en Ciencias Sociales de la UNLP. La propuesta es hacer un recorrido de esta noción en los textos freudianos, en relación con la investigación infantil y su destino sublimatorio, para construir dos campos de descripción y explicación: la relación entre la pulsión de saber, la investigación sexual infantil y la sublimación. Por otro, como proceso del Yo, condición de posibilidad en la conformación de la cultura humana. La actividad del pensar puede entonces tener un carácter "extraño" a la neurosis, y "desplegar libremente". En cierto modo, Freud mantiene en toda su obra esta idea de que la sublimación, como destino de la investigación infantil, es uno de los métodos mediante los cuales los seres humanos mantienen alejado el sufrimiento y se empeñan en obtener la felicidad, aún sabiendo "la escasa protección" que puede ofrecer. De allí, sublimación, libertad de elección, autonomía de pensamiento, posibilidad de creación social.

Palabras clave

Pulsión Epistemofílica Investigación Sublimación

ABSTRACT

ABOUT THE INSTINCT OF KNOWING IN THE CHILDHOOD.
CONTRIBUTIONS TO METHODOLOGICAL ARGUE

The present work of investigation develops to a route about the instinct of knowing in the childhood, key concept in the field of investigation of psychology. It is framed in the thesis in elaboration "About the concept of sublimation in the childhood. Creation and social field" of the UNLP. The proposal is to make a route of this notion in freudianos texts, in relation to the infantile investigation and its destiny of de sublimation, to construct to two fields of description and explanation: the relation between the instinct of knowing, the infantile sexual energy investigation and the sublimation. On the other hand, like process of self, condition of possibility in the conformation of the human culture. The activity of thinking can then have "a strange" character to the neurosis, and "unfold freely". In certain way, Freud still maintains in all its work this notion that the sublimation, as destiny of the infantile investigation, is one of the methods by means of which the human beings maintain the suffering remote and they insist on obtaining the happiness, knowing "the little protection" that can offer. Of there, sublimation, freedom of election, autonomy of thought, possibility of social creation.

Key words

Instint Know Investigation Sublimation

El presente trabajo de investigación, desarrolla un recorrido teórico sobre la noción de pulsión de saber en la infancia, concepto clave en el campo de investigación actual de la psicología. Se enmarca en la tesis en elaboración "Acerca del concepto de sublimación en la infancia. Creación y campo social" de la Maes-

tría en Ciencias Sociales de la UNLP.

LAS NOCIONES CONCEPTUALES COMO ÍNDICES

La propuesta es hacer un recorrido de la noción epistemofílica en los textos freudianos, en relación con la investigación infantil y su destino sublimatorio.

Carlo Ginzburg propone para la interpretación científica considerar ciertos puntos privilegiados, indicios, que permitan descifrar la realidad, al igual que Freud entendía los síntomas, Holmes las pistas de asesinatos o Morelli los rasgos pictóricos. En este recorrido me permito ir leyendo las ideas freudianas como rasgos o detalles, con el objetivo de construir claves para acceder a los hilos que deja el autor y armar, con ellos, una trama compleja.

CAMPOS DE DESCRIPCIÓN Y EXPLICACIÓN

• Tres Ensayos de Teoría Sexual: el punto de partida. El malestar en la cultura: el atravesamiento.

Considero como punto de origen el libro Tres ensayos de Teoría Sexual de 1905 ya que en dicho trabajo (con sus agregados en años posteriores) se pueden desprender, a mi entender, los caminos alternativos para construir dos campos de descripción y explicación sobre la pulsión de saber en la teoría psicoanalítica (teniendo en cuenta los tres puntos de vista que ofrece el modelo freudiano económico, dinámico y tópico):

ü La relación entre la pulsión de saber, la investigación sexual infantil y la sublimación, entendiendo ésta última como uno de los destinos pulsionales posibles del pensar infantil.

ü Como proceso del Yo, y condición de posibilidad en la conformación de la cultura humana. El lugar meta psicológico en la desmezcla de componentes de Eros y Tanatos.

Ambos campos deberán poder tener como punto en común las preocupaciones siempre presentes en la obra de Freud, la clínica y la visión del mundo: es decir el lugar que puede ocupar en la “vida evolutiva del individuo” y en el proceso cultural, tal como lo define en “El malestar en la cultura”.

• La pulsión de saber: condición de la sublimación

En *El esclarecimiento sexual del niño (carta abierta a r l doctor M. Fürst)* (1907), refuerza la idea de que el interés sexual del niño por los enigmas de la vida genésica, su apetito de saber sexual, se exterioriza en una época de la vida insospechablemente temprana. Y atribuye una “particular ceguera” de los adultos al desconocimiento de estas observaciones.

Ese pensar infantil se emancipa y prosigue la búsqueda siempre solitaria y con autonomía. Primer paso hacia la orientación autónoma en el mundo. Esto marca el inicio de una actividad que usando la energía pulsional sexual, pero no siendo una pulsión sexual, se adentra en el terreno de la actividad de pensamiento. Esta caracterización de la pulsión de saber hace aún más interesante su relación con la actividad sublimatoria, porque ya en su esencia la pulsión epistemofílica es una manera sublimada de una pulsión sexual parcial.

En términos de destino pulsional, en *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci* (1910), plantea la relación entre la sublimación y los destinos posibles de la pulsión de saber. Retoma lo aportado en Tres ensayos de teoría sexual (1905) y Teorías Sexuales Infantiles (1908): “...del apetito de saber de los niños pequeños es testimonio su infatigable placer de preguntar, enigmático para el adulto mientras no comprenda que todas esas preguntas no son mas que circunloquios y que no pueden tener término porque mediante ellas el niño quiere sustituir una pregunta única que empero no formula. (...) La impresión de este fracaso en el primer intento de autonomía intelectual parece ser duradera y profundamente deprimente. (Nota al pie: en mi ensayo sobre las teorías sexuales infantiles de 1908 yo escribía: ahora bien este cavilar y dudar se volverá arquetipo para todo trabajo del pensar en torno de problemas y el primer fracaso ejercerá por siempre un efecto paralizante)”

Me interesa remarcar aquí, el lugar del fracaso como condición de posibilidad para mantener el enigma que guía el interés de conocer e investigar y para apropiarse autónomamente (“libremente” dice Freud en 1930) del pensamiento, convirtiéndolo en

una tarea que puede ser compartida pero que es propia de cada niño y adulto. Como segunda cuestión, la duda, el enigma, el recorrido del niño en su investigación sexual infantil se convierte en arquetipo de todo trabajo del pensar. Es decir, es el modo general en que todo ser humano constituye su tarea de pensamiento, de investigación.

Aquí queda claro el valor epistemológico que tiene para Freud tomar la vida de Leonardo: transforma la biografía en caso de investigación. Formula su hipótesis “*las circunstancias accidentales de su niñez ejercen un profundo efecto perturbador, su pulsión de ver y de saber son excitadas con la máxima intensidad por sus impresiones en la primera infancia. Una enérgica oleada represiva pone fin a esa desmesura infantil (...) de tal manera represión, fijación y sublimación cooperan para distribuirse las contribuciones que la pulsión sexual presta a la vida anímica de Leonardo*”. Es decir, la “particular pasión” con que cavila el pintor, y cómo se convierte tempranamente en un investigador.

• La pulsión de saber y el trabajo cultural

El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen. (1907 [1906]) y *El creador literario y el fantaseo* (1908 [1907]), son textos que pertenecen al grupo de artículos que resaltan el valor del abordaje analítico de las creaciones de los poetas, no sólo con el propósito de confirmar los descubrimientos psicoanalíticos “de los hombres neuróticos”. Caen bajo el interés curioso de Freud el material de impresiones y los caminos que utiliza el poeta para plasmar dichas impresiones en la creación de las obras. De alguno modo, son ejemplos del interés freudiano sobre las creaciones culturales y su relación con la “vida anímica”.

Asimismo recupera la premisa según la cual la creación poética es “*continuación y sustituto de los antiguos juegos del niño*” al igual que el sueño diurno[i]. Y fundamentalmente continúa la idea del goce de la obra poética. Lo cualifica como “genuino” y lo ubica procediendo de la liberación de tensiones en el “interior de nuestra alma”.

Dice Freud en el punto I del segundo ensayo: “*Durante el periodo de latencia se edifican los poderes anímicos que más tarde se presentarán como inhibiciones en el camino de la pulsión sexual y angostaran su curso a la manera de unos diques (asco, sentimiento de vergüenza, los reclamos ideales en lo estético y en lo moral)*. En términos económicos, de energía psíquica del aparato, los “medios” con que se construyen estos poderes anímicos que garantizan de cierto modo las formaciones culturales y la posibilidad para el individuo de aunarse con otros socialmente, es a expensas de las mociones sexuales infantiles. Es decir, la organización psíquica accede a abandonar cierta cantidad de energía destinada a la satisfacción pulsional a cambio de obtener felicidad. La cultura permite, en principio, protegerse del “temido mundo exterior” como miembro de la comunidad: “*¡cuán impensable, cuán miope en todo caso aspirar a una cancelación de la cultura! Sólo quedaría el estado de naturaleza, que es mucho más difícil de soportar*” [ij]

Sabemos entonces que es la energía de la pulsión sexual, el Eros, la que permite los logros culturales, como energía desviada del uso sexual y aplicada a otros fines, es decir “un proceso que merece el nombre de sublimación”. Y sigue: “*los historiadores de la cultura parecen contestes en suponer que mediante este proceso se adquieren poderosos componentes para todo los logros culturales. Agregaríamos entonces que un proceso igual tiene lugar en el desarrollo del individuo y situaríamos su comienzo en el periodo de latencia sexual de la infancia*”.

El artículo de “*La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna*” de (1908), insiste con la idea de que el patrimonio cultural ha nacido y la cultura se edifica sobre la sofocación de pulsiones, gracias a que cada individuo cede fragmentos de sus poderes de las inclinaciones agresivas y vindicativas de su personalidad, por “sentimientos familiares”, convirtiéndose en sagrado ese patrimonio adquirido en el curso progresivo del desarrollo cultural. Se apoya para la explicación en el punto de vista económico; son grandes volúmenes de fuerza pulsional sexual que la organización psíquica pone a disposición del trabajo cultural. El mecanismo o “facultad de desplazabilidad” que tiene dicha organi-

zación para hacer este trabajo económico es la sublimación: "A esta facultad de permutar la meta sexual originaria por otro ya no sexual pero psíquicamente emparentada con ella se la llama la facultad para la sublimación". Queda situado el problema de la magnitud en los diferentes individuos en tanto el "monto apto" para la sublimación es particular de cada sujeto, es decir, "es variable".

Quiero plantear aquí algunas cuestiones. Primero, ¿cuáles son para Freud las causas que pueden llevar al aparato a decidir desplazar dicha energía, que en realidad, está destinada a cumplir con la satisfacción sexual? Describe: la organización congénita, las influencias de la vida y el influjo intelectual del aparato anímico. No cabe duda, que deja aquí problemas de distinta índole: condiciones sociales, condiciones estructurales de la organización psíquica, acontecimientos azarosos de la vida, destinos pulsionales.

Segunda cuestión. La complejidad del tema cuando introduce la noción de temporalidad: "Ahora bien, no cabe duda alguna de que este proceso de desplazamiento no puede continuarse indefinidamente... Una cierta medida de satisfacción sexual directa parece indispensable para la inmensa mayoría de las organizaciones y la denegación (más tarde, Freud describió con este término *versagung* el principal factor de contracción de neurosis) de esta medida individualmente variable se castiga con fenómenos que nos vemos precisados a incluir entre los patológicos a consecuencia de su carácter nocivo en lo funcional y displacentero en lo subjetivo". Por lo tanto, necesidad de la organización psíquica de contar con energía sexual que pasa, luego del autoerotismo al amor de objeto, y de la autonomía de las zonas erógenas a la subordinación de ellas bajo el primado de los genitales puestos al servicio de la reproducción, manteniendo -en los casos favorables- cierto monto destinado a las "fuerzas valorizables para el trabajo cultural".

La sublimación parece ser, entonces, no sólo una exigencia de la organización psíquica como destino pulsional ligado a la "normalidad" sino también exigencia de la cultura, como condición de existencia y sostenimiento.

En el Malestar en la cultura, Freud en un pie de página insiste en este problema: "en el marco de un panorama sucinto no se puede apreciar de manera satisfactoria el valor del trabajo para la economía libidinal. Ninguna otra técnica de conducción de la vida liga al individuo tan firmemente a la realidad como la insistencia en el trabajo, que al menos lo inserta en forma segura en un fragmento de la realidad, a saber, la comunidad humana. (...) No obstante el trabajo es poco apreciado, como vía hacia la felicidad, por los seres humanos. Uno no se esfuerza hacia él como hacia las otras posibilidades de satisfacción. La gran mayoría de los seres humanos sólo trabajan forzados a ello...". Allí aparece una idea central en este momento de producción freudiana, la preocupación sobre la cultura humana: "la actividad profesional brinda una satisfacción particular cuando ha sido elegida libremente, o sea, cuando permite volver utilizables mediante sublimación inclinaciones existentes, mociones pulsionales proseguidas o reforzadas constitucionalmente." Sublimación, libertad de elección, autonomía de pensamiento, posibilidad de creación social.

A MODO DE SÍNTESIS

La sublimación es un destino posible de la pulsión de saber, lo que hace que disponga para su tarea energía pulsional que no es en su origen pulsión sexual (aún cuando está destinada a tratar temas sexuales). Y esto conlleva la relación entre la sublimación y la represión. La sublimación no es un mecanismo que necesite de la represión, quizás por la relación misma que tiene con una pulsión que no es sexual en sentido estricto: la pulsión de saber es una manera sublimada de la pulsión de apoderamiento.

La actividad del pensar puede entonces tener un carácter "extraño" a la neurosis, y "desplegar libremente". En cierto modo, Freud mantiene en toda su obra esta idea de que la sublimación, como destino de la investigación infantil, es uno de los métodos mediante los cuales los seres humanos mantienen ale-

jado el sufrimiento y se empeñan en obtener la felicidad, aún sabiendo "la escasa protección" que puede ofrecer: "Por ninguna parte se advierte la utilidad de la belleza; tampoco se alcanza a intuir su necesidad cultural, a pesar de lo cual la cultura no podría prescindir de ella"[iii]

NOTAS

[i] "Todo niño que juega se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio, o mejor dicho, inserta las cosas en su mundo propio, o mejor dicho, inserta las cosas en su mundo en un nuevo orden que le agrada".

[ii] S. Freud, "El porvenir de una ilusión" (1927). Pag. 15. Amorrortu Editores. Tomo XXI

[iii] S. Freud, "El malestar en la cultura" (1930). Pag. 82. Amorrortu Editores. Tomo XXI

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, G. (2001), Infancia e historia. Ensayo sobre la destrucción de la experiencia. Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires.

BAJTIN, M. (1979), Estética de la Creación Verbal. Siglo Veintiuno Editores. Quinta edición en castellano 1992.

BLEICHMAR, S. (1984), En los orígenes del sujeto psíquico. Del mito a la historia. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

BLEICHMAR, S. (1993), La fundación de lo inconciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

BLEICHMAR, S. (1999), Clínica psicoanalítica y neogenesis. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

FREUD, S., Obras Completas. Amorrortu Editores.

GEERTZ, C. (1973), La interpretación de las culturas. Gedisa, España. Decimotercera reimpresión 2005

GEERTZ, C. (1983), Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas. Introducción y Capítulo I. Ediciones Paidós.

GEERTZ, C. (1988), El antropólogo como autor. Ediciones Paidós.

GINZBURG, C. (1986), Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia. Editorial Gedisa España. Segunda reimpresión 1999.

LAPLANCHE, J. (1970), Vida y muerte en psicoanálisis. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 2da reimpresión 1992.

LAPLANCHE, J. y PONTALIS J.B. (1971), Diccionario de Psicoanálisis. Editorial Labor S.A.

LAPLANCHE, J. (1980), La sublimación. Problemáticas III. 1975-1977. Amorrortu Editores. Buenos Aires. Segunda edición 1983.

LAPLANCHE, J. (1987), Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

NAJT, N. (2005), Investigaciones en Clínica con Niños y Adolescentes. Texto en versión preliminar.